

ESQUEMA: TRES BINARIOS DE HOMBRES

En dos Banderas hemos descubierto los engaños del enemigo y la vida verdadera de Jesús, pero queda otro problema: estamos enganchados a los deseos y temores que nos atan. Si no nos libramos de estas ataduras, no podemos decidir libremente.

Oración preparatoria: La misma de siempre¹

1º Paso: la historia:

[150] *1º preámbulo.* El primer preámbulo es la historia, la qual es de tres binarios de hombres, y cada uno de ellos ha adquerido diez mil ducados, no pura o debidamente por amor de Dios; y quieren todos salvarse y hallar en paz a Dios nuestro Señor, quitando de sí la gravedad e impedimento que tienen para ello, en la affección de la cosa adquisita.

Tres clases de hombres que están enganchados a “10.000 ducados”, pero quieren encontrarse en paz con Dios librándose de este enganche: sentirse libres (indiferentes) ante ese dinero y sin preocupación.

2º paso: composición de lugar.

[151] El 2º, composición viendo el lugar: será aquí ver a mi mismo cómo estoy delante de Dios nuestro Señor y de todos sus santos para desear y conoscer lo que sea más grato a la su divina bondad.

Ponerme delante de Dios y de sus santos para que pueda descubrir y desear lo mejor para mí.

¹ EE.46.

3º Paso: petición:

[153] El 3º demandar lo que quiero: aquí será pedir gracia para elegir lo que más a gloria de su divina majestad y salud de mi ánima sea.

Pedir a Dios ayuda, luz y fuerza para poder escoger mi mejor manera de poder vivir el “para del P.F.”

1º Binario:

[153] 1º binario. El primer binario querría quitar el affecto que a la cosa adquisita tiene, para hallar en paz a Dios nuestro Señor, y saberse salvar, y no pone los medios hasta la hora de su muerte.

Sabe que no es libre para poder acertar en lo que Dios quiere de él, que es su felicidad y la de los demás viviendo el “para” del P.F., por culpa del enganche que tiene con el dinero, y no pone los medios para sentirse libre, pero no se engaña.

2º Binario:

[154] 2º binario. El 2º quiere quitar el affecto, más ansí le quiere quitar, que quede con la cosa adquisita, de manera que allí venga Dios donde él quiere, y no determina a dexarla, para ir a Dios, aunque fuese el mejor estado para él.

Tiene las ideas claras, como el anterior, pero se engaña: justifica el quedarse con el dinero diciendo que es lo que Dios quiere, en vez de él ir a Dios. Trae a Dios a su enganche que se convierte en su dios. Pero el Dios verdadero siempre nos hace libres.

3º Binario:

[155] 3º binario. El 3º quiere quitar el affecto, mas ansí le quiere quitar, que también no le tiene affección a tener la cosa adquisita o no la tener, sino quiere solamente quererla o no quererla, según que Dios nuestro Señor le pondrá en voluntad, y a la tal persona le parecerá mejor para el servicio y alabanza de su divina majestad; y entre tanto quiere hacer cuenta que todo lo dexa en affecto, poniendo fuerza de no querer aquello ni otra cosa ninguna, si no le moviere sólo el servicio de Dios nuestro Señor, de manera que el deseo de mejor poder servir a Dios nuestro Señor le mueva a tomar la cosa o dexarla.

No sólo sabe lo que quiere, sino que desengancha su deseo del dinero poniéndolo en lo que Dios le dé a sentir en su corazón, y él mismo ve que es su mejor manera de vivir el “para” del P.F². y pueda así sentirse libre ante todo (**indiferente**).

Coloquio con la Virgen, Jesús y Dios Padre.

[156] 3 coloquio. Hacer los mismos tres coloquios que se hicieron en la contemplación precedente de las dos banderas [147]

Como en dos Bandera.

[157] Nota Es de notar que quando nosotros sintimos affecto o repugnancia contra la pobreza actual, quando no somos indiferentes a pobreza o riqueza, mucho aprovecha, para extinguir el tal affecto desordenado, pedir en los coloquios (aunque sea contra la carne) que el Señor le elija en pobreza actual; y que él quiere, pide y suplica, sólo que sea servicio y alabanza de la su divina bondad.

Caer en la cuenta que el llegar a este tercer binario (sentirse libre ante el dinero), no está en nuestra mano. Para conseguirlo ayuda el pedir a Dios que lo mejor para mí (lo que Dios quiere) sea dejarlo, aunque vaya contra mi gusto: sólo así no nos justificaremos (2º Binario), ni huiremos de la dificultad (1º Binario). Hay que afrontarlo todo para poder ser libre en la vida. Pero una cosa es que tenga que estar indiferente para poder elegir en libertad lo que Dios quiere, y otra creer que esto que pido es ya “la voluntad de Dios” porque “me sacrifico”. Si pido a Dios lo que me cuesta es para librarme del enganche, pero Dios tiene que poner en mi corazón, y que yo sienta, lo que me conviene (cuando uno queda “alegre y contento” y le llena), porque Él tiene que tener la última palabra si queremos acertar.

² Mientras tanto deja el dinero para que su deseo sea el “para” del P.F.